

Goodwood Festival of Speed

En la localidad inglesa de Goodwood, al sur de Londres, se materializa cada año el sueño de muchos aficionados al motor: el Goodwood Festival of Speed, que ha sido calificado por muchos como el mayor evento mundial del vehículo de competición.

Texto y fotos: Juan Luis Herranz

Allí estuvimos disfrutando de un gran acontecimiento magníficamente organizado, donde los 150.000 asistentes discurrían educadamente y sin interferir en el correcto desarrollo del evento. Para ello, había varias zonas habilitadas donde se exponían los vehículos para el disfrute y deleite de los asistentes que podían acercarse, tocar, fotografiar, oler, escuchar... Una

vez al día estos vehículos se dirigían hacia las pistas, de tierra o asfalto, para desfilan a toda velocidad ante el público.

El planteamiento del festival parte de exponer vehículos de competición de Le Mans, F1, Indy, NASCAR, etc., además de coches que han marcado la historia del automóvil, procedentes de museos y de colecciones privadas,

y que en su mayoría demuestran su destreza y pericia. Así, aparte de una pista de asfalto para los vehículos más rápidos, se hace uso de una pista de tierra de 3 kilómetros de longitud que discurre por un bosque, y de otras zonas, campo a través, donde este año se podía pasear en vehículos del Rally París-Dakar o en distintos Porsche Cayenne.





Con motivo del 60 aniversario de Porsche, los asistentes pudieron admirar una importante muestra de vehículos simbólicos de la compañía. Así, en el llamado Cartier “Style et Luxe”, una zona donde se muestran los vehículos más bellos del mundo, podía contemplarse un Porsche 356 Beutler en perfecto estado, un 911 RSR o un 356 que participó en la Mille Miglia.

Los vehículos expuestos en la zona Formula 1 Paddock maravillaron y sorprendieron a los seguidores de Porsche. Algunos procedían del museo de Stuttgart y otros de Estados Unidos, pero todos estaban en magnífico estado. Entre ellos, destacaba uno de los Porsche 956 con rotulación Rothmans que se situó entre los tres primeros puestos de Le Mans en 1983, y un 718 RSK que ganó la Targa Florio en 1959, así como en Sebring y Pikes Peak.

Un precioso Porsche 917K que venció en Daytona, Monza, Spa, Montlhéry y Osterreichring, que aparece en el film Le Mans y que fue pilotado por Steve McQueen encandilaba a todo el mundo por su impresionante aspec-

to exterior. Junto a él reposaba el 908/3 ganador de la Targa Florio y en Nürburgring.

Preparado por Brumos en USA, un más que curioso Brumos-Porsche Daytona con su motor bóxer luchaba en belleza con otro vehículo del mis-

mo preparador que ganó las 12 horas de Sebring en los años 70: un precioso Porsche 911 RSR procedente de una colección privada. Éste compartía zona de boxes con un 910 que aún hoy sigue impresionando por sus formas aerodinámicas y su reducido tamaño.





Por su parte, un 917/30 procedente del Museo Porsche, conducido en su día por Derek Bell con 1.500 caballos bajo el pedal y del que sólo se construyeron dos unidades, se mostraba impecable y reluciente como lo hizo en 1973 en la Can-Am.

En el apartado dedicado a los vehículos comerciales de alta gama o “supercars”, se mostraban varios 997 de última generación junto a un impresionante RUF CTR3. Muchos más modelos pudieron contemplarse: vehículos con mucha historia, con muchas victorias, con mucha tecnología, como el Porsche 911 Carrera de 1977 con una increíble preparación para competiciones y que corrió en pruebas como el Rally de Londres a Sydney en 1977 y que ha seguido demostrando su poderío en pruebas más actuales como el Safari del Este Africano del 2005.

Estas fotografías son sólo una pequeña muestra de lo que allí se vio. Quizás algún día, además de fotografías, se pueda plasmar el sonido de los motores, el olor de los ferodos y el calor de los neumáticos de estos pedazos de la historia del motor que todos los años se pueden admirar en Goodwood. 🏆

